

# Khristopher Ogass: Conseguir producciones estables

Hace más de diez años, cuando el avellano europeo recién despe- gaba en Chile, concentrado en las regiones del Maule y La Araucanía, Khristopher Ogass decidió hacer su tesis de Agronomía en esta especie, en la Universidad de la Frontera, ya que vio que era un rubro con potencial para crecer.

Luego, lo ha seguido investigan- do en sus tesis de magíster y doctora- do en la Universi- dad de Talca, lo que ha desarro- llado a la par con sus asesorías entre las regiones de Ñuble y Los Ríos, con alrededor de 25 productores, con quienes se ha enfoca- do sobre todo en lograr niveles de productividad que sean estables en el tiempo.

“Algo claro y evidente a través de estos años es que ha aumenta- do la productividad por hectárea en todas las zonas de producción, que es algo bueno, pero el desafío hoy es evitar la alternancia en la producción, atenuar el añe- rismo”, plantea.

Pese a que algunos inves- tigadores aseguran que el añerismo no existe en los avellanos, pues las caídas en las producciones se deben a aspectos climáticos y de mane- jo, Khristopher Ogass insiste en que es una característica de esta especie y que cada vez se vuelve más relevante aprender a manejarlo.

“El día en que los precios no estén tan buenos van a sobrevivir los que produzcan más y que sean estables en el tiempo, por lo que con- seguir producciones estables es clave para que esto sea un negocio sostenible en el tiempo”, asegura.

Para buscar la estabilidad de las cosechas, considera que es muy im- portante podar y mantener un equilibrio entre los brotes vegeta- tivos y los reproductivos del avellano, y solucionar las diferentes proble- máticas de los suelos para apuntar a una buena nutrición de las plantas.

“No sabemos realmente cuánto demanda la planta por tonelada de

fruta y ahí hay una variabilidad im- portante en los cri- terios de los asesores para establecer los programas de fertilización, por lo que es primordial generar datos e in- vestigación nacional que esté enfoca- da en las condi- ciones climáticas y producciones loca- les”, plantea Khri- stopher Ogass.

En esa línea, considera una ventaja la cultura frutícola que existe entre los pro- ductores chilenos, ya que se trata al avellano como una especie frutal y no silvestre, lo que se suma a con- diciones climáticas muy favora- bles, por lo que cree que va a seguir creciendo en superficie y que otro de los desafíos es controlar las plagas y enfermedades que se han ido intensificando.

“Hoy nos enfrentamos a la pre- sión de plagas y enfermedades que ya no son como antes, cuando con una aplicación bastaba, dado tam- bién porque en algunas zonas ha pasado a ser un monocultivo y eso hace que la presión crezca, por lo que los programas fitosanitarios están siendo más intensivos... Las restricciones de productos son cada vez mayores en todos los fruta- les y hay un trabajo importante de contar con nuevas alternativas para sostener los manejos fitosanita- rios”, señala.

KHRISTOPHER OGASS



Khristopher Ogass.

